



*(Basada en la carta apostólica "Misericordia et misera" del Papa Francisco)*

### **Preparación**

Una pequeña mesa con la Palabra de Dios y la corona de adviento.

Semillas de cualquier flor o fruto que se puedan dar cuatro a cada participante para la celebración final.

Fotocopia del material, sobre todo de la reflexión y oraciones para que puedan participar.

Se sugiere un lugar de recogimiento para la oración y charlas y un espacio para caminar donde puedan hacer su oración personal.

### **Introducción:**

¿Qué es un retiro?...

Efectivamente es la acción de retirarse, más no aislarse. Hacer retiro cristianamente es tomar distancia y no para huir. Retirarse es ver desde fuera para ser capaz de encarnarse, para meterse a la médula a lo más profundo, para tirar al blanco y así llegar a lo esencial de nuestro ser mismo. Solamente desde la libertad de nuestra propia verdad podremos adentrarnos en las realidades de nuestro mundo. Esa realidad de pobres vivientes que son "la carne sufriente de Cristo", los insignificantes, los excluidos, los sin techo. Tomemos distancia pues del ruido del peso fascinante y nocivo de nuestra auto-referencialidad, de la influencia alienante de lo económico, de la locura aspirante de la prisa y el tiempo, y dispongámonos al encuentro. Es una gran oportunidad para estar a solas con Dios.

En este retiro de adviento vamos a situarnos en el contexto eclesial que estamos viviendo. El año de la misericordia, ha terminado, lo hemos ya vivido, sabemos que las puertas santas de la misericordia se han cerrado, pero tomando en cuenta la carta apostólica "Misericordia et

miseria” el Papa Francisco nos anima diciendo: *“la puerta de la misericordia de nuestro corazón permanece siempre abierta, de par en par. Hemos aprendido que Dios se inclina hacia nosotros (cf. Os 11,4) para que también nosotros podamos imitarlo inclinándonos hacia los hermanos”* (n.15)<sup>1</sup>.

#### **Oración de adviento** *(Se puede recitar a dos coros)*

Dios de misericordia, Dios Amor, Dios Trinidad, me dispongo ante tu presencia infinita.

- **En este adviento: quiero darme la oportunidad de comenzar de nuevo**, pongo en tu corazón mi realidad pobre y árida, con un cúmulo de deseos por ser mejor, por abrirme al bien.
- **En este adviento: quiero ser puerta de misericordia**, para no escandalizarme de mi propia miseria.
- **En este adviento: quiero ser puerta de misericordia**, para contemplar con serenidad las limitaciones de mis hermanos.
- **En este adviento: quiero ser puerta de misericordia**, para vencer mis propios prejuicios.
- **En este adviento: quiero ser puerta de misericordia**, para no avergonzarme de la ternura y las lágrimas que me brotan cuando contemplo el sufrimiento del otro.
- **En este adviento: quiero ser puerta de misericordia**, para no ser indiferente al que me pide que le comunique mi fe.
- **En este adviento: quiero ser puerta de misericordia**, para ser iglesia misericordiosa, familia de caridad, acogedora del insignificante.
- **Padre mío tú me conoces soy una puerta por abrir**, porque los miedos y heridas me han cerrado, abre Tú mi corazón.
- **Soy una grandeza por descubrir**, porque los ideales efímeros y pequeños han sofocado los grandes ideales que de ti proceden.
- **Soy un apóstol en proceso**, porque es más fácil oír y ser solo discípulo que comprometerse a salir de sí mismo, a hospedar al otro que es extraño a mis gustos y preferencias.
- **Soy Iglesia expectante**, porque me he quedado esperando que otros renueven la iglesia, olvidando que soy piedra viva de tu amor que dinamiza la vida comunitaria.

**Todos-Dispón mi corazón**, para que sea modelado según tu querer, con entrañas nuevas de compasión de ternura y amor por cada uno de mis hermanos e interlocutores en mi apostolado. Amén.

---

<sup>1</sup> Papa Francisco, **Carta apostólica Misericordia et Misera** -en adelante solo se indicará el número en las citas-, sabiendo que nos referimos a esta carta.



## Descubrirnos delante de Dios

Narración *(una persona narra mientras los demás participan con su mente y corazón)*

-En este momento vamos a emprender un camino imaginario, nos puede ayudar, si cerramos nuestros ojos para disponer nuestra mente e imaginación y para visualizar interiormente lo que nos indica la narración-

Hemos despertado, comenzamos un nuevo día, nos damos cuenta que estamos en un chalet rodeados de una bella naturaleza, y nos preparamos para salir a caminar. El día esta excelente, el sol ha salido y no hace frio ni calor; para comenzar: nos ponemos unos zapatos cómodos y apropiados para caminar... una vez que estamos listos comenzamos por un hermoso camino con árboles de los dos lados los cuales hacen como una valla a lo largo del camino. Comenzamos a ser conscientes de la naturaleza que nos rodea, el murmullo del aire, algunos pajarillos, y nuestros propios pasos que al pisar las hojas del camino hacen un leve rumor.

Respiramos profundo el aire puro que nos regala la naturaleza nos experimentamos libres, abrazados por la naturaleza, conquistados por el paisaje que nos abre al paso, y después de unas horas de caminar, llegamos a una pradera hermosa donde hay una fortaleza antiquísima pero hermosa con flores y plantas que cubren sus murallas.

De pronto percibo un suave aroma de flores exquisito, una música de viento hermosa y el sol me acaricia suavemente, por allí la melodía de un arroyuelo esta fortaleza atrae como por una magia hermosa, me descubro en un ambiente de paz de armonía un impulso interior me conduce, hacia la puerta, una puerta hermosa, de madera tallada fina y excelente. Oigo una voz en mi interior que me dice: quita tus zapatos, porque esta es tu tierra sagrada... me quito los zapatos de inmediato, y en cuanto mis pies pisan el pasto la puerta se abre frente a mí y oigo esta voz que me dice: "la humildad es la única llave que abre esta puerta, es la puerta de la misericordia".

Entro con tanta delicadeza y esmero porque no sé lo que hay dentro pero es prometedor, cuando menos lo pienso contempló un árbol de hermosos frutos frente a mí, es imposible no detenerse, es imposible no tocar esos frutos. Cuál es mi sorpresa que al coger un fruto, dice: "orgullo" se cae y está podrido por dentro, luego toco otro dice: "miedo" y cae... mejor tome uno verde y dice: "humildad", pero no cae; después tome uno grande y hermoso, maduro, en todo su esplendor y dice: "servicio" y lo probé... al saborearlo supe que era el árbol de mi vida... y para conocerme seguí tocando otros frutos y descubrí, rencores, prejuicios, críticas... etc. encontré frutos buenos Así de esperanza, alegría y otros muy secos...

En un momento quise llorar amargamente por los frutos secos que era imposible reverdecen... pensé que no había remedio más esa voz suavísima dentro de mí, la misma que me guio al

interno de la fortaleza me ha dicho: “saca las semillas de los que están muertos o secos, limpia y vuelve a sembrar, no está todo perdido...” lo hice y al lavar aquellas semillas parecían en mi mano como semillas de oro, brillaban con el sol como si fuesen vivientes... me quede por unos segundos contemplando mis semillas...

En unos momentos de silencio contempla las semillas en tus manos, son semillas de misericordia, dales nombre. Estas semillas son muestra de que hoy puedes comenzar de nuevo con esas cosillas, actitudes de bondad y misericordia que aún están muy verdes o secas en ti mismo.

### **Paseo a solas con Dios**

*En este momento vamos a caminar un poco o podemos permanecer sentados pero vamos a dialogar con Dios de nuestros frutos personales, los buenos, amargos, verdes o maduros... en fin analizamos las siguientes preguntas y escribimos al menos la respuesta de la tercera pregunta.*

**¿Por qué creo que la humildad es llave de misericordia?**

**¿Qué frutos podridos voy cargando en mi árbol que es necesario soltar?**

**¿Qué semillas puedo rescatar en mi persona para ser misericordioso?**



### **Reflexión en grupo o en grupos**

En este sentido el adviento es el tiempo favorable y de gracia donde podemos contemplar el inclinarse de Dios a la humanidad. Dios se inclina de tal manera a nuestra naturaleza humana que la asume para sí.

### **A la escucha de Dios y de la Iglesia**

Dios mismo toma nuestra carne, \*se encarna\*. *(Se toma con respeto y solemnidad la Palabra y se lee solo un versículo)*

**“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”(Jn 1, 14)...**

En un momento de silencio lo repasamos, lo gustamos, tratemos de asimilar esta Palabra...silencio orante...

Estamos llamados a contemplar este misterio no solo en la navidad, sino integralmente. El misterio de la Encarnación es todo un proceso de sumisión y exaltación, porque se aúna con el misterio Pascual. Es el misterio asombroso de un Dios que toma sobre sí toda la crudeza más honda de la miseria humana hasta someterse incluso a la muerte una muerte de cruz (Fil 2,6)... y en virtud de este amor total, pleno misericordioso, el Amor Trinitario, Dios amor triunfa sobre todo y exalta la misma humanidad a su divinidad... hagamos unos momentos de silencio para adentrarnos a este misterio.



Por lo tanto hablar de Encarnación es hablar de misericordia. Dios Infinito, todo amor a abierto la puerta de su misericordia al hacerse uno de nosotros, de esta manera permitió que la humanidad accediera, entrara a su divinidad para siempre... le pertenecemos, porque en su infinita misericordia así lo ha querido.



Por ello recordando al Papa Francisco nuevamente, podemos hacer nuestras sus palabras cuando nos invita: *Este es el tiempo de la misericordia*. Cada día de nuestra vida está marcado por la presencia de Dios, que guía nuestros pasos con el poder de la gracia que el Espíritu infunde en el corazón para plasmarlo y hacerlo capaz de amar. *Es el tiempo de la misericordia* para todos y cada uno, para que nadie piense que está fuera de la cercanía de Dios y de la potencia de su

ternura. *Es el tiempo de la misericordia*, para que los débiles e indefensos, los que están lejos y solos sientan la presencia de hermanos y hermanas que los sostienen en sus necesidades. *Es el tiempo de la misericordia*, para que los pobres sientan la mirada de respeto y atención de aquellos que, venciendo la indiferencia, han descubierto lo que es fundamental en la vida. *Es el tiempo de la misericordia*, para que cada pecador no deje de pedir perdón y de sentir la mano del Padre que acoge y abraza siempre.

Si nos preguntásemos, qué actitudes concretas podemos vivir en este tiempo de adviento: al vez nos ayude contemplar María en espera y darnos cuenta que, podemos ser cristianos de **esperanza**, ella que espero gozosa la venida de Jesús en medio de los contratiempos, y los apuros en que ella se podía ver implicada. Ser personas de **alegría** porque prepararse para dejarse abrazar por Dios que se inclina a la humanidad es motivo de alegría.

Perdonar y saberse perdonados es un gran motivo de alegría. Saberse amado, aun con la propia miseria, es motivo de alegría y amar al otro tal como es, también es motivo de alegría.

El Papa nos dice: *“La misericordia suscita alegría porque el corazón se abre a la esperanza de una vida nueva. La alegría del perdón es difícil de expresar, pero se trasparenta en nosotros cada vez que la experimentamos. En su origen está el amor con el cual Dios viene a nuestro encuentro, rompiendo el círculo del egoísmo que nos envuelve, para hacernos también a nosotros instrumentos de misericordia”* (n. 3).

*Elegimos como grupo de catequistas una frase del Papa Francisco, o elaboramos la nuestra propia. Dicha frase la escribimos cada uno en nuestro cuaderno de catequesis para recordarla durante este tiempo de adviento y hacemos un cartel para tenerla en el centro de catequesis.*



**Nosotros somos puerta de misericordia**

¡Celebramos el inicio del adviento en nuestro corazón!

Este adviento no puede ser igual que otros tantos que hemos vivido, es un adviento, que nos incomoda, nos hace salir de nuestra comodidad. Es decir, preparar la alegría del adviento trae consigo preparar los corazones que ya un año se han henchido de misericordia, para que desborden y se den con acciones misericordiosas, hoy Dios se inclina al pobre y desamparado en cada uno de nosotros.

*Semillas: tomamos cada uno cuatro semillas, una para cada semana de adviento, cada una representará una actitud a vivir durante la semana. Se eligen algunos miembros de los participantes para leer las siguientes peticiones.*

A cada invocación respondemos: **por tu misericordia gracias Señor**

1ª: Señor al ver estas semillas en mi mano, te agradezco que me des la oportunidad de ser fruto nuevo, que me des la oportunidad de limpiarme y resurgir de nuevo.

2ª : hazme consciente de que soy una puerta de amor y misericordia, para mis pequeños en el catecismo y para toda persona que encuentre por la calle, especialmente los más desagradables a los ojos del mundo.

3ª: Señor en este adviento guía mis pasos para ir al encuentro del otro, del que se siente solo, o despreciado por la sociedad.

4ª: Haznos Señor servidores del reino, sembradores de esperanza en los corazones, porque la inmensidad de tu misericordia es fuente de vida nueva.

5ª: que todo cristiano comprometido, desde nuestros pastores hasta los recién bautizados seamos testigos de la alegría del Evangelio.

### Ágape

Ponemos a la mesa, los pinchos o demás biscochos que hemos traído para compartir, tomamos un recipiente generoso, donde colocaremos una prueba de cada cosa que hemos traído. Le ponemos un letrero motivador... y salen dos o tres miembros del grupo a regalarlo a un pobre, con el mensaje eso es muy importante-puede ser en ese momento-. U otra opción es que lo aparten, y al fin alguien del grupo se comprometa a llevarlo a un pobre y comentar después la experiencia.

*Después comentamos un poco que ha hecho Dios con nosotros en este retiro y damos gracias con este canto tan conocido, primero lo meditamos un poco lo que dice la letra y después cantamos.*



El mundo muere de frío,  
el alma perdió el calor,  
los hombres nos son hermanos,  
al mundo le falta amor  
VEN, VEN SEÑOR NO TARDES,  
VEN, VEN QUE TE ESPERAMOS...